F. A. $\frac{0}{34}$

CÁRRERAS DE CABALLOS.

Lo que aquel jóven sentía por su caballo era pasión, locura, frenesí. Su caballo era su amigo, su novia, su familia.

Oigámosle hablar:

—Ya verán, ya verán Vdes. quién gana el primer premio. No hay flecha, ni rayo, ni centella, ni ciclón que corra más que mi Tordillo. Fíjense Vdes. en su cuello arqueado, en su cabeza airosa, en su *talle esbelto*, en sus *piernas* delgadas y firmes, en sus cuartos traseros, dignos de una nodriza pasiega, y díganme francamente si hay en el mundo animal..... que más se parezca á su amo.

Hace tres meses dió en no comer y se me quedó como un hilo; pero hoy está más robusto y gordo que nunca, gracias á la Revalenta arábica que tomó en grandes cantidades, recetada por un médico amigo mio, á quien estoy agradecido en extremo. Tanto que el día de su cumpleaños le regalé dos herraduras de oro y perlas para los puños de la camisa.

A fin de darle á mi caballo fuerza y vigor le estoy alimentando como á mi mismo; todos los días se come un par de chuletas fritas con sus patatas correspondientes y se bebe un cuartillejo de lo tinto, que le encandila los ojos y le hace bailar minuetas y habaneras.

Por lo que no entra es por el salchichón; siempre que le lo ofrezco me mira con unos ojos tan tristes, tan llenos de lágrimas, que ¡vamos! casi me hace llorar á mi también. Yo no comprendía la causa de semejante tristeza, pero un criado mio, muy inteligente, me lo esplicó la otra tarde. ¿Sabe V.—me dijo—por qué el Tordillo se emociona á la vista del salchichón? Porque le trae á la memoria escenas desgarradoras, crímenes horrendos, asesinatos atroces cometidos en sus semejantes!—¡Nó!—dice con su mirada llena de espanto—¡nó!—eso es carne de mi carne y sangre de mi sangre y prefiero morir antes que comerlo. Así es que desistí de tal régimen alimenticio, por juzgarle *contraproducente*.

¡Si Vdes. supieran los envidiosos que tengo! Pero en vano tratan de inutilizar á mi Tordillo. No le dejo solo ni un momento. En cuanto tuve noticia de que iba á haber carreras trasladé mi cama á la cuadra y desde entonces casi dormimos juntos.

Anatolio, que me tiene rabia porque su Alazán es inferior á mi Tordillo, trató de sobornar á mi criado para que le untara los dientes con sebo y no pudiera correr; pero el criado me enteró de la jugarreta..... y en cuanto terminen las carreras desaffó á Anatolio..... á galopar.

Y en efecto; las carreras se verificaron, el Tordillo ganó el primer premio..... y dos horas después, en el religioso silencio de una cuadra se oía un ruido débil, apagado, como el eco de un gémido angustioso..... Era nuestro héroe que lloraba de felicidad, abrazando y besando con gratitud á su Tordillo.





Todo el pueblo en general
aplaudirá a este Samson
que con fuerza colosal
ha de levantar el Real
Instituto de Gijón.



La noche que pasó ayer Segismundo Antunez no pudo ser más infernal. Primero soñó que se caía de un bicicleta gigantesco; luego que pasaban sobre su vientre todas las ruedas de todas las *maquinas* habidas y por haber; y al fin que volaba por los aires en un velocípedo eléctrico, dejando atrás la tierra, el mar, las nubes, todo, en fin, lo que hay de sólido, líquido y gaseoso en este mundo deleznable.

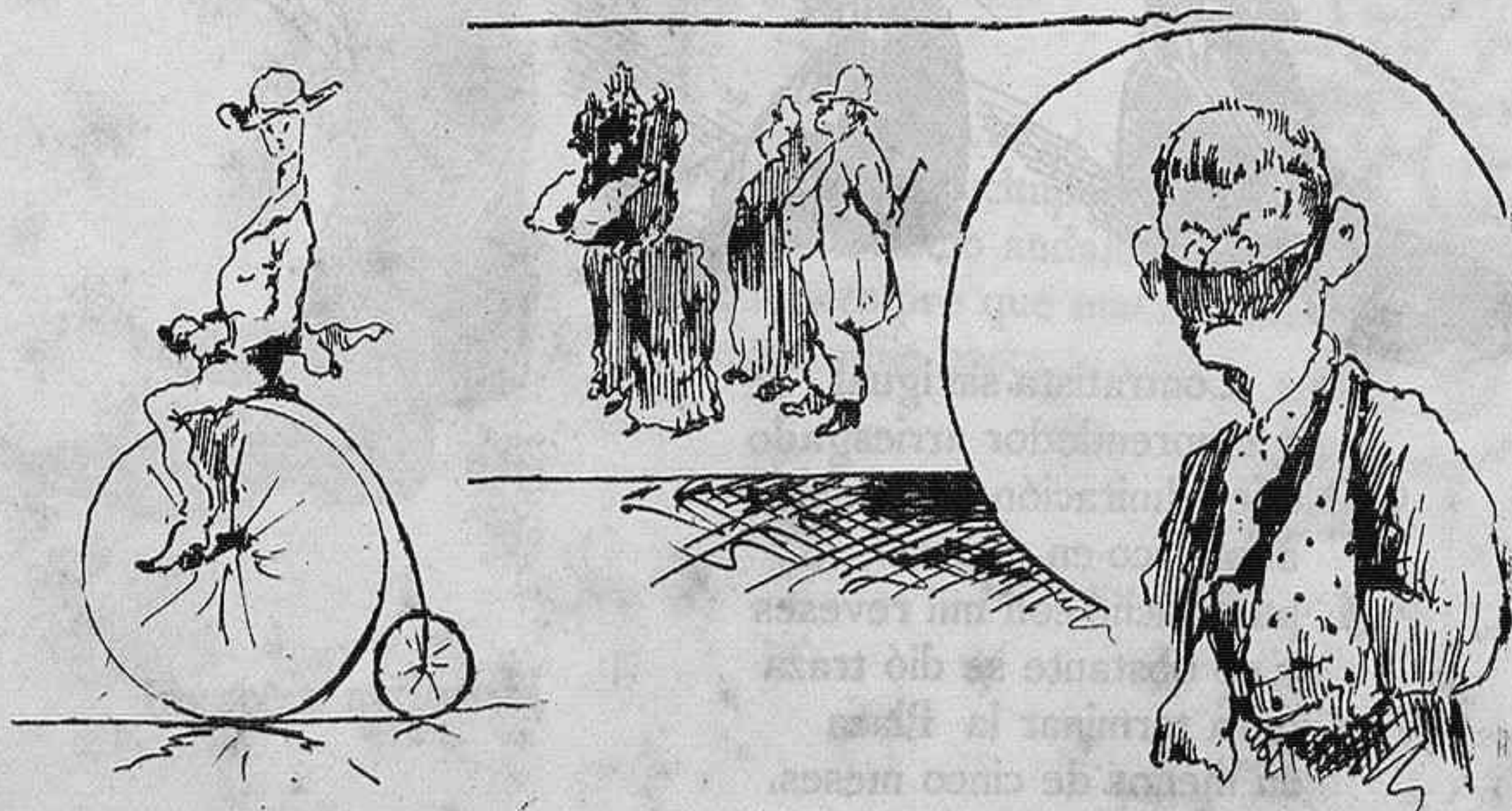
Porque Segismundo es el *velocipedómano* más rematado que he conocido. La comida se le indigesta siempre que llueve, porque no puede salir á *biciclear*; quitarle este goce supremo es acortarle los días de su vida. Así es que, apesar de la mala noche pasada, no dejó de salir apenas despertó el día. Para él un hombre que no sepa andar en velocípedo es *un nadie*; indigno de toda consideración; un *miembro* inútil del cuerpo social; un pobre diablo que solo puede inspirar lástima ó desprecio.

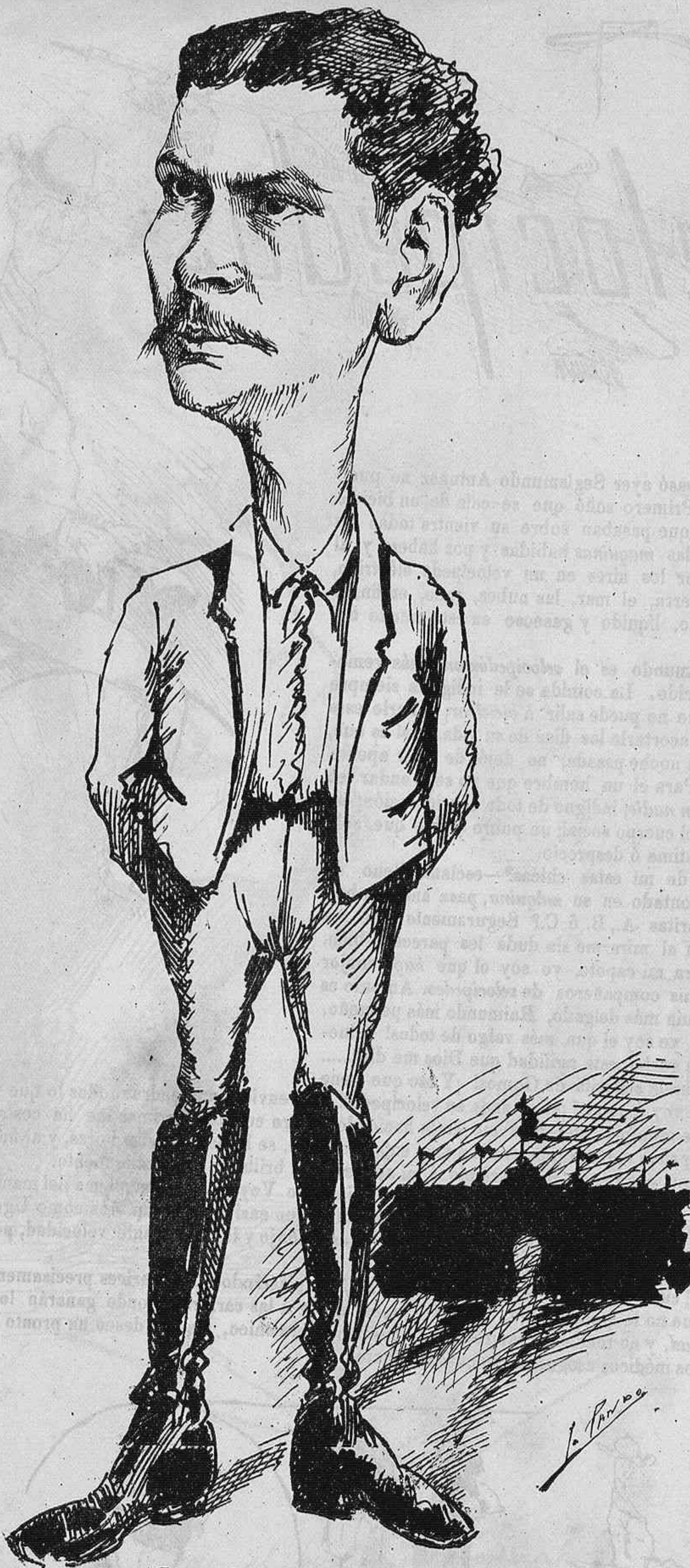
—¿Qué dirán de mí estas chicas?—esclama lleno de gozo, cuando montado en su *máquina*, pasa ante los balcones de las señoritas A., B. ó C. Seguramente que me están mirando. Y al mirarme sin duda les pareceré bien. Porque, aquí, para mi capote, yo soy el que *hago* mejor figura de todos mis compañeros de *velocipedeo*. Antonio es más gordo, Joaquín más delgado, Raimundo más pequeño, ¡nada! ¡nada! que yo soy el que más valgo de todos! Y luego, este aire, este garbo, esta agilidad que Dios me dió!..... ¡Qué ojos me echa la señorita de Gomez! ¡Y eso que tiene novio! Pero se la voy á quitar! ¡Él no anda en velocípedo!! ¡Qué envidia me tendrán todos lo que van á pié!

¡Ay bicicleta de mi alma! qué feliz me estás haciendo! ¡Pero cuántas lágrimas me ha costado el adquirirte. Para que mis papaitos me le compraran me fingí enfermo, lloré, se lo pedí á todas horas, y al fin me le regalaron cuando terminé mis exámenes, como premio á mi aplicación y brillante aprovechamiento.

Allí están las de Lopez. Ya me vieron. Y no me quitan ojo. Voy á soltar las manos del manubrio para que se admiren de lo bien que manejo el *instrumento*. La verdad es que casi lo hago tan bien como Ugo Ancilloti; estoy á la altura de los mejores titiriteros. Ahora que voy cuesta abajo y llevo bastante velocidad, pondré las piernas así, á la larga y paralelas al suelo.....

¡Y pataplúm! cuando esto decía, se apeó *por las orejas*, aplastándose las narices precisamente á los piés de aquellas niñas que no le quitaban ojo. No podrá, pues, asistir á las carreras, donde ganarán los premios *velocipedistas de verdad*, y no tontos de capirote como nuestro pobre chico, á quien deseo un pronto restablecimiento. Por desgracia los médicos aseguran que quedará chato.





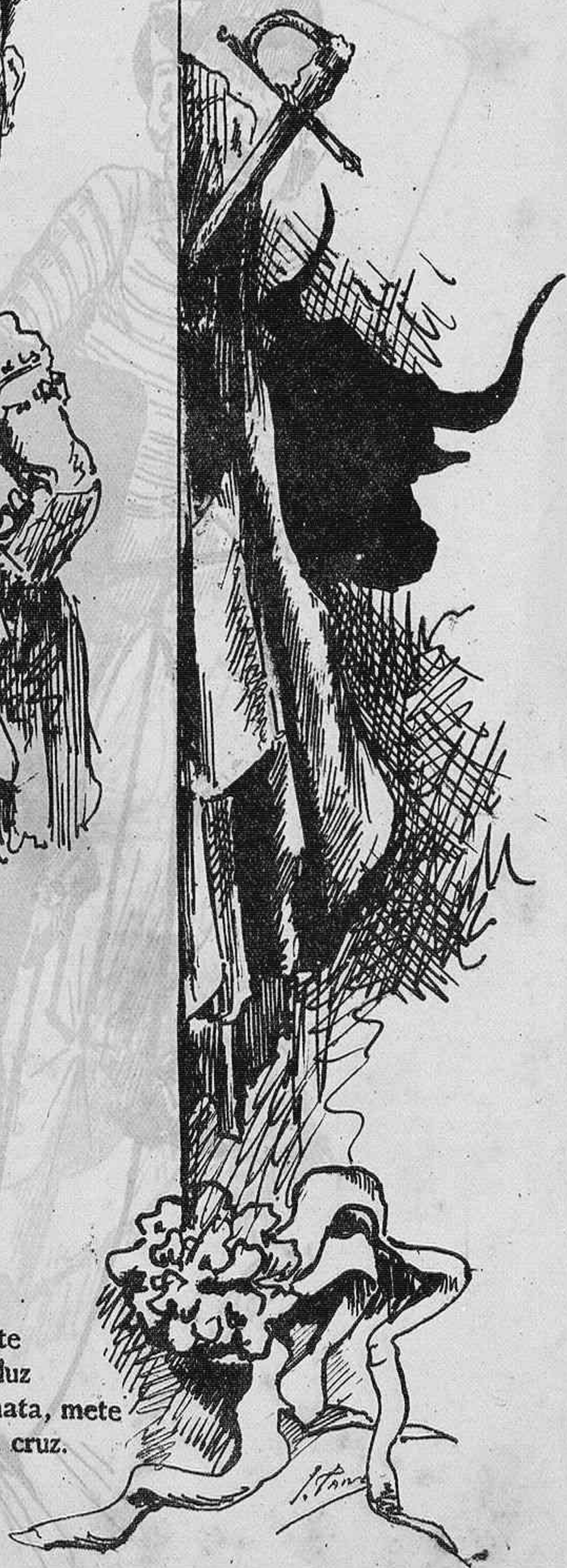
**Contratista sin igual
y emprendedor arriesgado
que admiración ha causado
al público en general,
pues luchó con mil reveses
y no obstante se dió traza
para terminar la Plaza
en menos de cinco meses.**



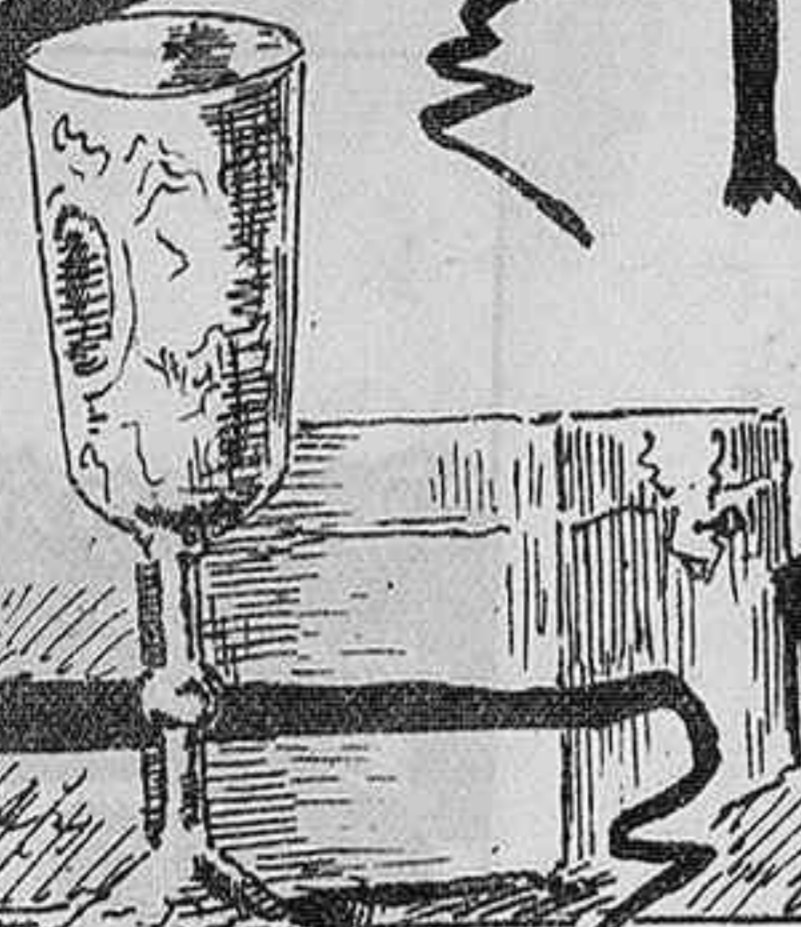
Un señor accionista



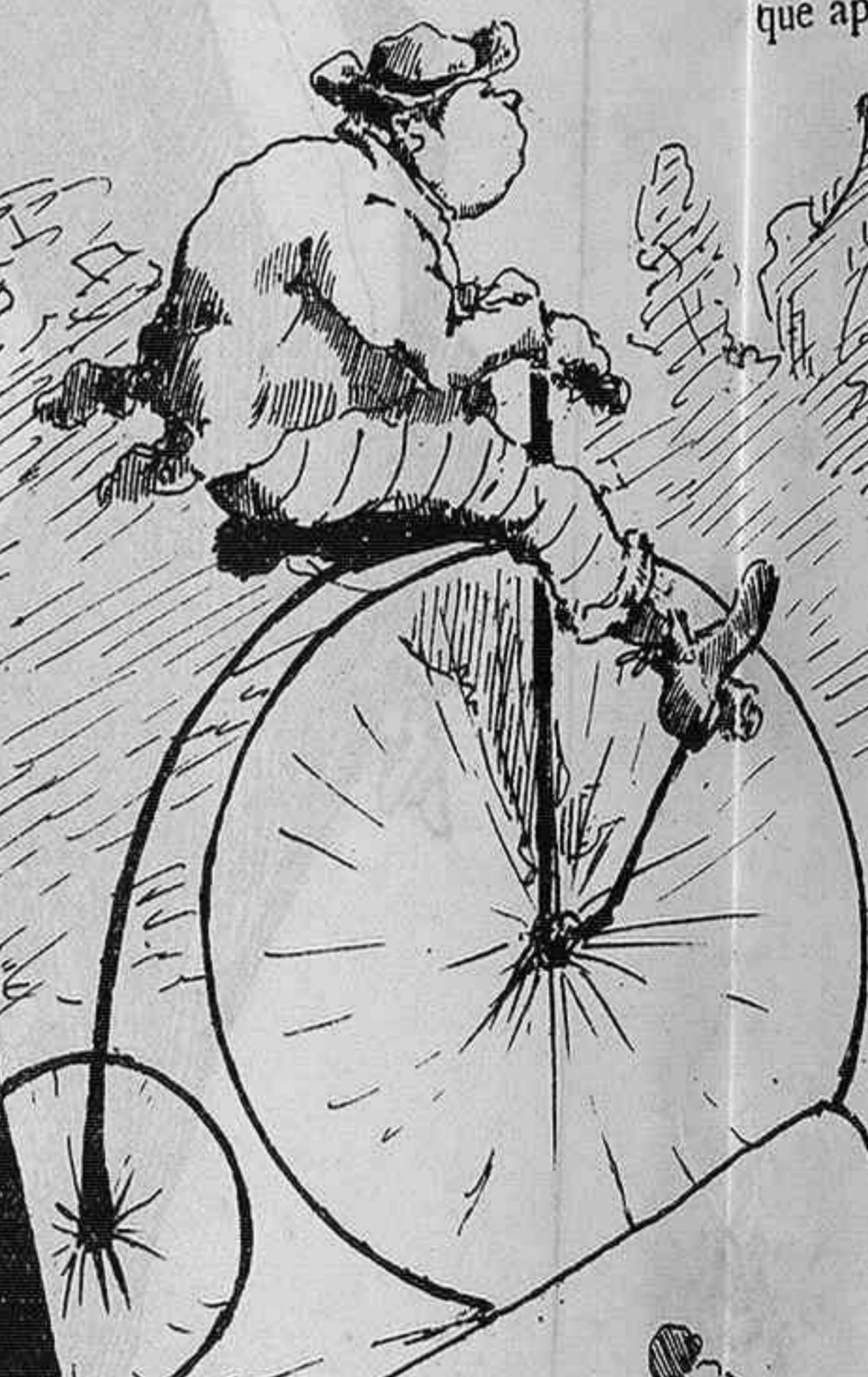
Torero de ruchupete
hijo del suelo andaluz
que siempre que mata, mete
el estoque hasta la cruz.



Cycling Club



El presidente del Club; aficionado de veras que fué el que buscó los subsidios para las carreras.



Jóven robusto y grueso que aplasta los bicíclo con su peso!



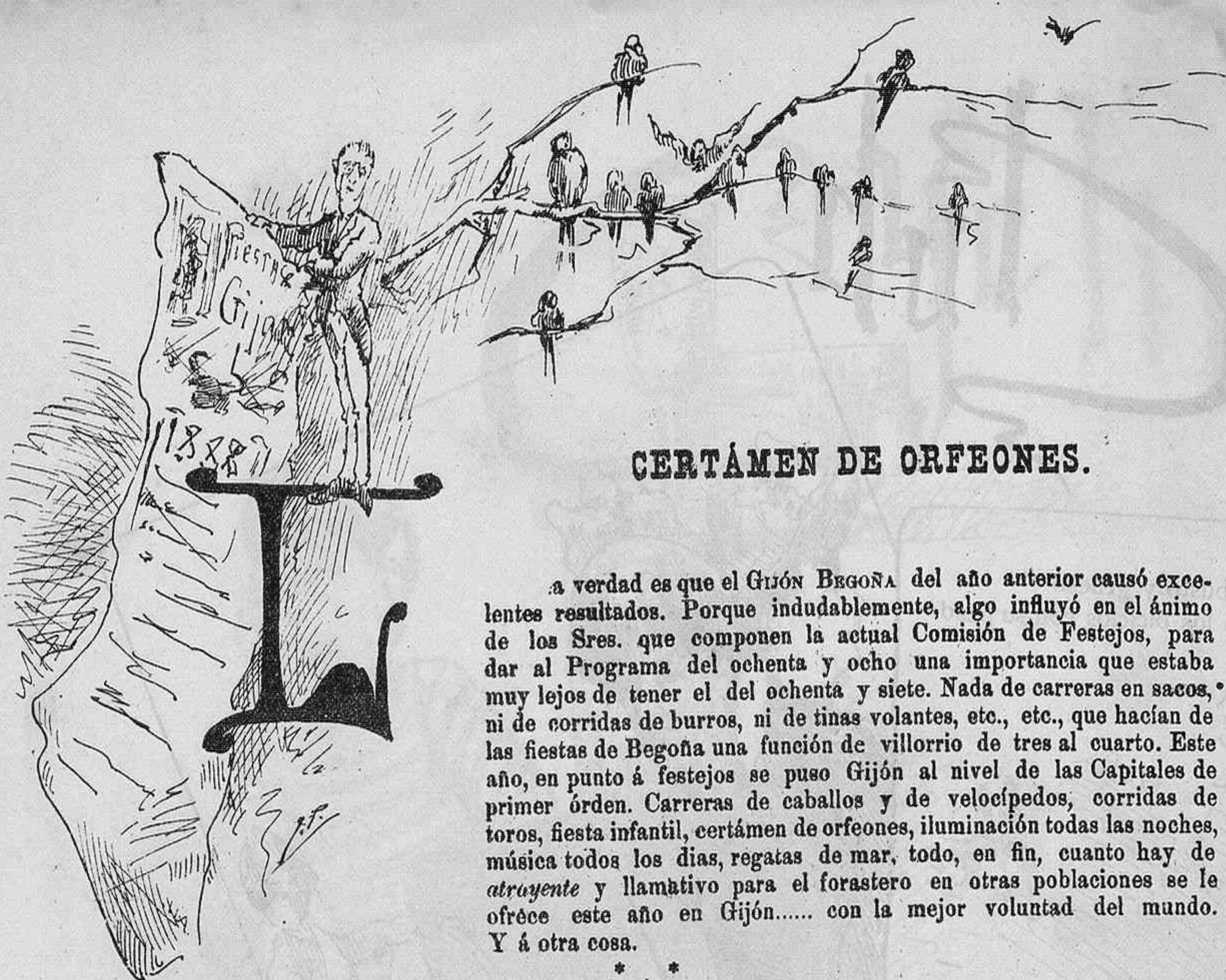
Dos muchachas hechiceras que contemplan con agrado á los chicos que han ganado las cintas en las carreras.



Niños velocipedistas que también son carreristas.



L. J. Pardo



CERTÁMEN DE ORFEONES.

La verdad es que el Gijón Begoña del año anterior causó excelentes resultados. Porque indudablemente, algo influyó en el ánimo de los Sres. que componen la actual Comisión de Festejos, para dar al Programa del ochenta y ocho una importancia que estaba muy lejos de tener el del ochenta y siete. Nada de carreras en sacos, ni de corridas de burros, ni de tinas volantes, etc., etc., que hacían de las fiestas de Begoña una función de villorrio de tres al cuarto. Este año, en punto á festejos se puso Gijón al nivel de las Capitales de primer orden. Carreras de caballos y de velocípedos, corridas de toros, fiesta infantil, certámen de orfeones, iluminación todas las noches, música todos los días, regatas de mar, todo, en fin, cuanto hay de *atrayente* y llamativo para el forastero en otras poblaciones se le ofrece este año en Gijón..... con la mejor voluntad del mundo. Y á otra cosa.

* * *

La novedad, en nuestra villa, de un Certámen de Orfeones, ha de llevar numerosa concurrencia al lugar en que se verifique.

Antes se morirían mis amigas las de Pocadicha que dejasen de asistir á tal espectáculo—Porque ¿quién sabe—dicen ellas—si entre los jóvenes *canoros* vendrá alguno..... de cualquier parte que se quede aquí para siempre, preso en las redes del amor de una de nosotras?

Y la verdad es que de menos nos hizo Dios.

Por de pronto ya saben de uno, primo de una amiga suya que está casada con un tuerto de nacimiento, algo cojo, por más señas, que seguramente las hará (en nombre de su prima, por supuesto) más de una visita. El es, aunque barbero, un muchacho fino y bien educado que cuando se viste de *chaquet* casi parece un señorito.

Por lo demás á las de Pocadicha las tiene sin cuidado la música, pues ya saben de memoria todo lo que vá á cantar el Orfeón Gijonés, gracias á un chico que vive encima de ellas, es decir, en el piso tercero, bajo profundo y hasta subterráneo, que pasa las horas muertas dando gritos como un borrego, para llegar á cierto *fá* que le trae mareado hace dos meses.

En fin las de Pocadicha cifran todas sus esperanzas en enganchar á un *orfeonista* y no serè yo ciertamente quien censure semejante conducta, que, al fin y al cabo, á nadie ofende mas que á cierto novio de la menor escribientillo de tres al cuarto que en todo piensa menos en casarse y que es más feo que Picio.

El año que viene, Dios mediante, volveré á hablar á Vdes. de estas chicas, una de las cuales tal vez sea entonces "buena esposa y cariñosa madre" como escriben algunos viudos sobre el sepulcro de *su difunta*.

No lejos de la casa de *las Pocadichas* viven tres jóvenes amables, miembros del Orfeón, que ya se ván comiendo treinta docenas de huevos crudos, para suavizar la voz y *desobturar* la garganta. Así es que cada vez que cacarea una gallina se arma en *aquellas* barrigas un jaleo de todos los demonios. ¡Es la pollada que se agita al oír la voz de su madre! Porque no hay duda; comiendo tantos huevos deben tener la panza llena de *pollos*. Lo peor será una cosa; que se conviertan en *gallos* para el día del Certámen.

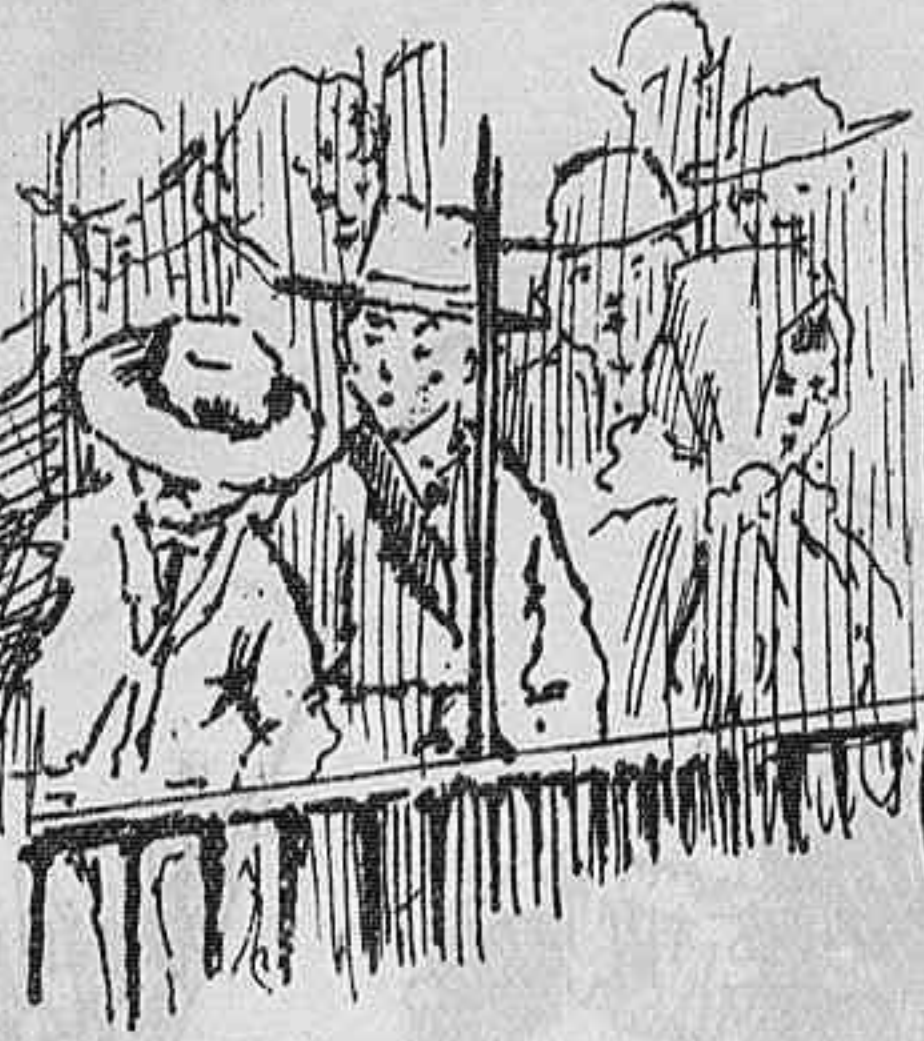
¡Que rábía les tomarán entonces á todas las aves de corral!





Inútilmente procura
darnos aquí el dibujante
copia fiel de su hermosura,
pues no hay lapiz ni hay pintura
que retrate su semblante.

—
Con profunda admiración
todos se postran ante ellas.....
y lo mismo que estas son
graciosas, lindas y bellas
cuantas viven en Gijón:



CORRIDAS DE TOROS.

—¡Gijón, patria é Jovino,
Londre menúo, salá!
Ar fin, gracias á lo sielo,
con audasia no común
ya has entrao por la via
de lo *chie*, y de lo *pschup*.
Sivilisasion, Pergueso,
Libertá, Trabajo, Lus.....
toas esas son palabra
pronunsiaás ar tún tún
por presona que no saben
lo que es güeno y *come er fut*.....—
Esto con tono de guasa
dijo un peaso de atún
que é ma soso que un melón
y se la echa de andalus,
ma yo que soy ma torero
que er que inventó el volapuk
ó er volapié, mejor dicho,
le ije al instante—Agur,
porque es ustes un panoli
de pe y pe y de doble ú.
que nunca ha visto ma cuerno
que los que hay en su testus.
Er, como era hombre casao,
no habló por no isir—Mu—
y se jué como se vino
ma callao que un baul

Y á la verdá, que no hay cosa
que alegre á la juventú
como una güena corria
y mucho má si é *debut*.
¡Que animasion! ¡que buyisio!
¡que jaranal! ¡que run, run!
¡cuanta mantiyita blanca!
¡que ojos tan yeno é lus!
¡y que chicos tan alegre!

¡y que barbianas, Jesú!
Cuando sale la cuadriya
vestia de oro y asul
ó de amariyo y de prata
ó de briyante tisú
no hay pecho que no parpita
ni hombre que no iga—¡Uy!
¡olé por lo guapo mosó
ma valiente que sulú!
¡Y er toro? ¿en onde habrá hicho
dende el Congo á Liverpool
ma noble..... y ma *cabayero*.....!
que mucho que gastan crus?
¡Se para, escarba la arena,
mira en torno, ise mú,
y corre ar fin tra lo niño
como bala de arcabuz!.....
¡Y aqueyo banderiyero
que ar toro yaman é tu
y le clavan los sarsiyo,
y le racan el testus!
Y er espada que le mete
con valor ma grande aún
la muleta por lo morro
y el etoque hata la crus!
¡Y aluego aqueyas parmáa
de toito el *procomun*,
y aqueyo puros habano
que le dan al mu gandul,
por torero, por güen mozo,
y porque é mu bravo y mu.....
En fin, que no hay en er mundo
dende el Congo á Liverpool
náa como una corria
y mucho ma si é *debut*.
Y aqui, dejando la pluma,
me acueto y soplo la lus
porque me va reventando
este romanziyo en U.





Igual que la marina, blanca gaviota
Duerme sobre el peñasco que el mar azota
Gijón, la siempre alegre, risueña villa,
Dulcemente reposa junto á la orilla
Del mar, que por el Norte de nuestra España
Los cantábricos pueblos circunda y baña.

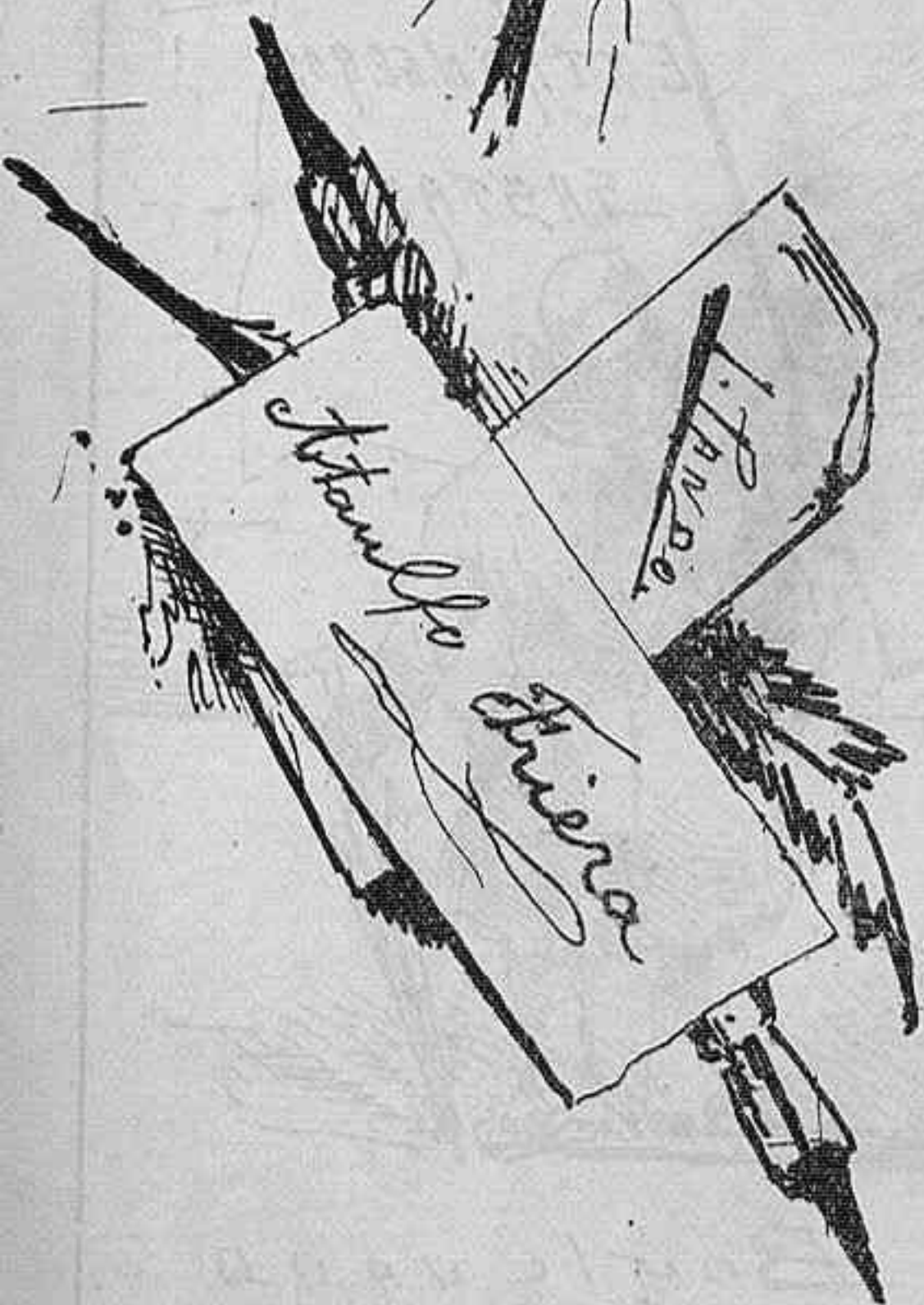
Cerca á Gijón hermosa, fresca pradera
Llena siempre de flores de Primavera
Y tapizan á trechos su verde alfombra
Arboles elevados que le dán sombra,
En cuyas altas ramas que el viento orea
Canora tropa de aves salta y gorgea.

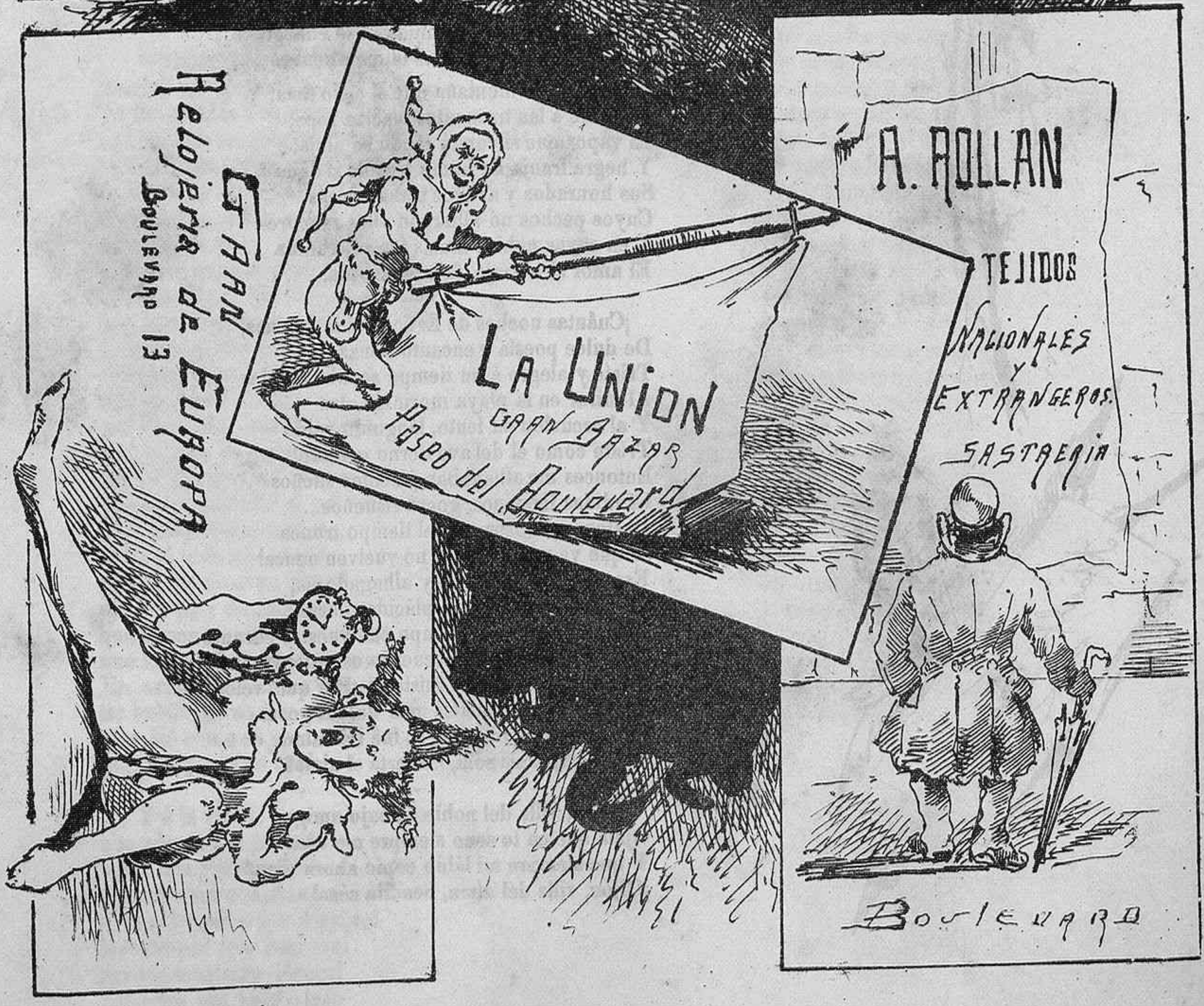
Cuánto Gijón encierra todo me encanta...
El santo cementerio, la iglesia santa;
El siempre concurrido, risueño puerto
De animación y buques nunca desierto;
Los Campos, jardín lleno de poesía,
De enramadas y flores, luz y armonía;
Las fábricas que el humo denso ennegrece
Y en cuyos rojos hornos el metal cuece.

La elevada montaña que el cielo toca;
La firme á las tormentas maciza roca;
El vapor que silvando ráudo se aleja;
Y negra franja de humo tras de sí deja:
Sus honrados y activos trabajadores
Cuyos pechos no albergan viles rencores
Y en cuyas nobles almas tan solo anida
El amor al trabajo, fuente de vida...

¡Cuántas noches de Estío, tibias serenas,
De dulce poesía y encanto llenas,
Triste y alegre á un tiempo soñaba á solas
Al mirar en la playa morir las olas
Y al escuchar su lento, lánguido ruido
Triste como el del ave tierno gemido!..
Entonces me alhagaban plácidos sueños
Cándidas ilusiones, goces risueños...
Ilusiones y goces que el tiempo trunca
Y que ya una vez idos no vuelven nunca!
Esperanzas tranquilas y alhagadoras,
Encantadores sueños, plácidas horas
Que alegrásteis un tiempo con vuestro encanto
Mi alma que aún en recuerdo os quiere tanto,
¿Por qué, por qué os fuisteis? ¿Por qué veloces
Os fuisteis y llevastéis mis dulces goces
Si al iros con vosotros se fué mi calma
Y me dejásteis sola, desierta el alma?

Gijón, villa del noble trabajo amiga
Ojalá que en tu seno siempre me véas
Y que siempre mi lábio como ahora diga:
¡Gijón, villa del alma, bendita seas!







A LOS FORASTEROS.

Dejad las regiones que ardiente caldea
Un sol deslumbrante que quema al brillar;
Venid á estas playas que lánguida orea
Con suave frescura la brisa del mar.

Si acaso cansados del mundo enojoso
Buscais en la calma descanso y salud,
Aquí se os brinda con dulce reposo,
Con blando sosiego, con santa quietud.

Aquí de sus penas olvidase el alma,
Los tristes no piensan aquí en su dolor,
Y mansas las olas meciéndose en calma
Al sueño convidan con lento rumor.

¡Que fresco el ambiente! ¡Que límpido el cielo!
¡Que verdes los campos! ¡Que grato el vivir!...
Al ver tal belleza ¿quién no halla consuelo?
Mirando tal cuadro ¿quién piensa en sufrir?

La ráuda barquilla que lejos se mece
Y envuelve la niebla cual pálido tul
Nevada gaviota surcando parece
Del mar infinito la sábana azul.

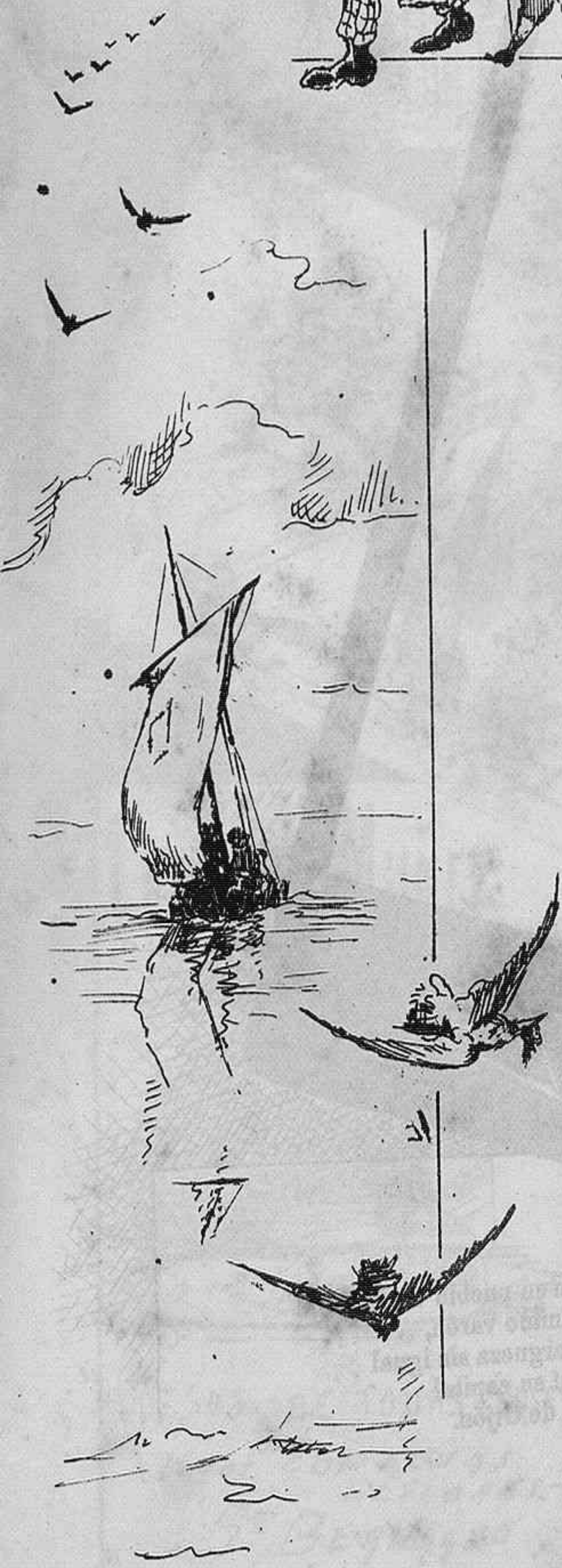
Aquí en nuestras playas las ondas serenas
En perlas se tornan con suave rumor
Y entona el marino llorando sus penas
Dolientes cantares henchidos de amor.

A veces el cielo se cubre de bruma
Y el viento irritado con sordo bramar
Convierte las olas en montes de espuma
Que osados pretenden el mundo anegar.

Mas pronto se calma su empuje violento,
Y al ráudas las nubes huir en montón,
El mar del alegre y azul firmamento
Refleja tranquilo la inmensa extensión.

Dejad las regiones que ardiente caldea
Un sol deslumbrante que quema al brillar;
Venid á estas costas que lánguida orea
Con suave frescura la brisa del mar:

Y al ver sus campiñas de eterna verdura
Y el cielo que cubre tan bella región
Direis: Qué sosiego! ¡qué paz! ¡qué ventural!
¡Qué grata es la vida! ¡Qué hermoso es Gijón!



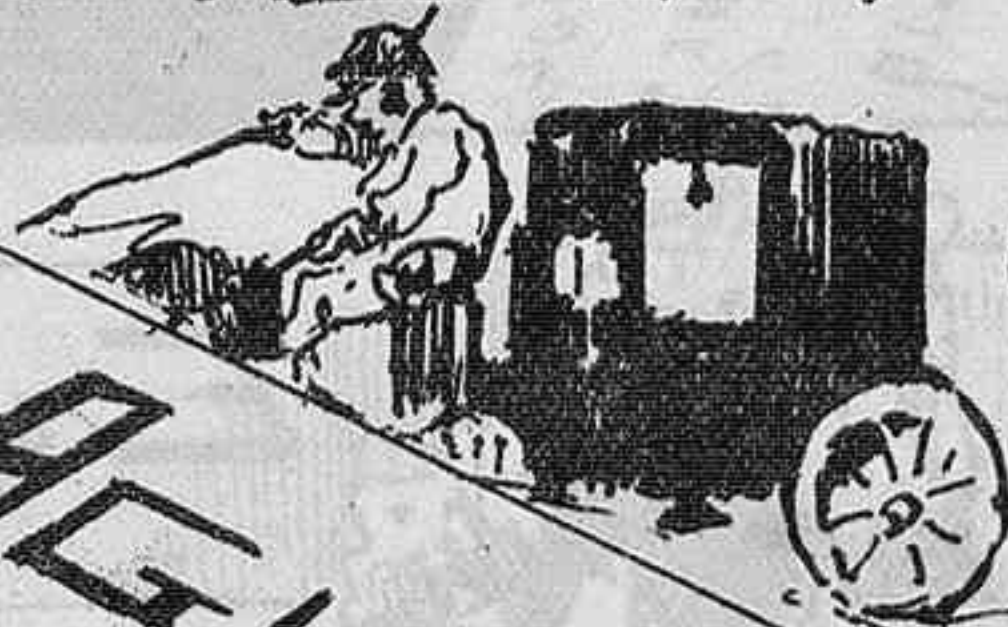


• Fundó en su pueblo un hospital
este magnánimo varón,
y hoy con largueza sin igual
invierte aquí su capital
en beneficio de Gijón.


PEDRO
 PELUQUERIA
 SANCHEZ
 Corgina-19

BEDIA

ISIDORO



CARRUAGES DE ALQUILER

Cuesta de Begonia

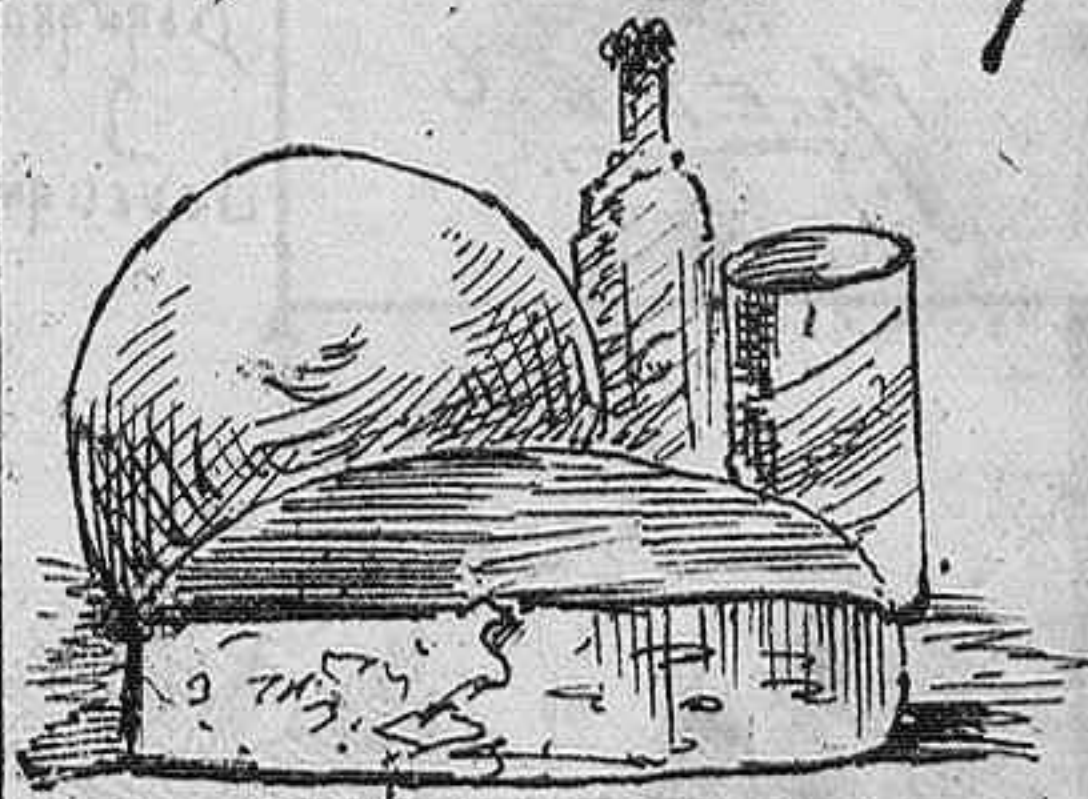
AGUA DE

BOTIQA DE J. ESCALERA Y BLANCO
 BELT



LADISLAO MUÑIZ

5^a BERNABOO



QUESOS DE TODAS CLASES
 VINOS CONSERVAS
 -LICORES-
 5^a BERNARDO

Polvos de arroz de ANTOINET



La que los usa La que no los usa

Bazar de LA UNION



ALCHICHERIA
 PEDRO VERGIER
 55 BOIBOS

EL PASAJE
 GRANDES NOVEDADES
 PARA SEÑORA
SASPERIA
 Trinitario 14
 MUELLE 6

SAN
 BERNARDO
 JOVELLANOS

BARBERIE
 FOTOGRAFIA
 LIBERTAD 43
 TELEFONO 21

Nicolas Cuervo
 PANERIA
 LANERIA Y SEDERIA
 NO HAY LIBROS

